

AION

**ERROR E INCERTIDUMBRE EN LA
INVESTIGACIÓN DE FRONTERA**

INCERTIDUMBRE :

CONOCIMIENTO HÍBRIDO EN LA MEMBRANA



Aion (del griego *aión*, 'eternidad, existencia') es una deidad helenística, considerada dios supremo e imparcial del tiempo eterno y de la prosperidad, sin comienzo ni fin: el devenir cósmico y las grandes transformaciones universales. Designa un tiempo cualitativo, trascendental e infinito, en contraste con *Chronos*, vinculado al tiempo lineal y cuantificable.

Caminar en la niebla



Tienes estas páginas en tus manos porque has aceptado la invitación de *AION* para acompañar la producción de otras formas de conocimiento para el mundo que está naciendo. La volatilidad geopolítica y económica es una oportunidad para que emerja un nuevo estado de cosas. En este nuevo cosmos, la sensibilidad y la objetividad, la poética y el empirismo, la subjetividad y el hecho, deben encontrar nuevas maneras de relacionarse y ayudarnos no solo a dar sentido, sino también a generar materia.

Esta guía propone un mecanismo que funciona a través de tu experiencia y tu pericia. Es un primer paso para un encargo humilde pero importante: elaborar un “**oncecálogo**” para investigar con la incertidumbre como método de producción de sentido en las décadas inciertas que se vislumbran.

Hacerlo con la mirada puesta en un porvenir más vivible, articulado por una sensibilidad liberada de las cadenas del positivismo, con la curiosidad, el rigor y el riesgo de la investigación artística y científica.

Investigación de frontera

La investigación de frontera es una práctica que explora los límites del conocimiento existente, impulsada por la curiosidad, el riesgo intelectual y la búsqueda de avances fundamentales. Es un espacio libre de presiones comerciales o instrumentales inmediatas. A menudo se desarrolla en intersecciones entre disciplinas o en campos emergentes, y se caracteriza por la ausencia de predefiniciones y una apertura a la incertidumbre y al error como motores de experimentación, creación y descubrimiento.

La investigación de frontera no solo se sitúa en los límites de lo que sabemos, sino también en cómo lo sabemos y en los marcos epistemológicos, éticos y metodológicos con los que lo abordamos. Por eso, promueve el ensayo y el tanteo, la reconfiguración de lenguajes y procedimientos, abriendo la posibilidad de generar nuevas formas de conocimiento en el continuo razón-estética.



Al servicio de los mundos que nacen

Filósofas como Isabel Stengers o Federico Campagna investigan cómo en las últimas décadas vivimos en un modelo civilizatorio que parece agotarse, sin que otro acabe claramente de emerger. Vivimos en un mundo en pugna por una nueva hegemonía.

Para incidir en las trayectorias que se están abriendo, es esencial navegar el territorio de la incertidumbre y confiar en el error como brújula. Si estás leyendo este cuaderno es porque te has sumado a la exploración del interregno que habitamos, donde las coordenadas que usábamos para orientarnos empiezan a dejar de ser útiles.

Cuando las verdades que servían de pilar se desmoronan, la vulnerabilidad de permanecer en lo que no conocemos es una fortaleza.

Este umbral entre lo que sabemos y lo que no, es donde la convergencia entre arte y ciencia se vuelve fecunda.

AION abre un espacio de colaboración y polinización entre diferentes campos de saber para superar las fronteras disciplinares. Lo hace consciente de la capacidad de la investigación transdisciplinar para incorporar fricciones conceptuales y metodológicas que abren espacios de posibilidad; de cómo la experimentación puede generar conocimiento situado y compartido; y sabiendo que las prácticas ACTS (Arte, Ciencia, Tecnología y Sociedad) críticas generan tensiones en lo que creemos que sabemos, abriendo cajas negras y proyectando nuevas trayectorias.

Desde aquí, buscamos:



Indagar en nuevas confluencias entre el conocimiento epistémico y estético, sensible y racional, material y abstracto.



Defender la diversidad como motor en la investigación y práctica interdisciplinar.



Ensayar el desarrollo de protocolos y metodologías de investigación transdisciplinar basados en la práctica y la observación de los equipos involucrados en este experimento.

Impulsados por la incertidumbre

La incertidumbre es una condición constitutiva de toda interdisciplinariedad – y por tanto también de la investigación de frontera y de los ACTS. Allí donde las coordenadas establecidas dejan de ser útiles, la incertidumbre se convierte en guía: abre grietas en los fundamentos que sostienen lo que creemos saber y permite que entre lo inesperado.

Es una fuerza que perturba la linealidad de las metodologías y los diseños cerrados y hace posibles resultados sofisticados y fecundos que desafían las lógicas lineales.

La socióloga de la ciencia Helga Nowotny explica que la incertidumbre es un ejercicio de inteligencia táctica e intuitiva, cercana a la *mètis* griega, que alimenta la astucia, la flexibilidad, el juego y la intuición en la producción de conocimiento racional e instrumental.

En este proyecto, la incertidumbre ocupa un lugar central como motor de investigación y creación. Proponemos abrazarla colectivamente, no solo como experiencia individual de la persona investigadora, sino como práctica compartida y “ex-titucionalizada” que posibilita la colaboración entre disciplinas, lenguajes y sensibilidades. Reconocer la incertidumbre como condición común nos permite sostenernos en el umbral entre lo que sabemos y lo que aún ignoramos, y convertir ese territorio frágil en un espacio de experimentación.

Así, la incertidumbre no solo cuestiona los límites del conocimiento existente y convoca lo inexistente a emerger, sino que nos invita a imaginar otros, abriendo la posibilidad de generar respuestas, aunque tentativas, que todavía no podemos nombrar.

*Arraigados en
la experiencia
situada:*



*una guía
para la
autoetnografía*

La etnografía es un método antropológico clásico que permite a la persona investigadora observar participativamente desde dentro una situación, manteniendo a la vez una distancia que haga posible verla “desde fuera”.

Por ejemplo, a finales de los años setenta, Bruno Latour y Steve Woolgar convivieron con científicos en un laboratorio de biología para mostrar cómo lo que consideramos un hecho objetivo es, en realidad, el resultado de una producción sociotécnica: hacen falta instrumentos, protocolos, lenguaje, infraestructuras, instituciones y conocimiento para darle forma. Estos sociólogos muestran que en este proceso de negociación intervienen dramas, luchas de poder, miedo y deseo, hasta que un hecho deja de ser cuestionado y es reconocido como un hecho científico, objetivo.

Para investigar la relación que estableces con la incertidumbre, te invitamos a hacer un ejercicio individual de autoetnografía. Este es un método de investigación y escritura que busca describir y analizar sistemáticamente la experiencia personal para comprender la experiencia cultural —epistémica, estética.

Esta exploración pondrá unas primeras bases para un trabajo colectivo más amplio orientado a identificar qué cosas produce la incertidumbre y cómo nos puede ayudar tanto a generar puentes entre arte, ciencia, tecnología y sociedad, como, más importante, abrir nuevas formas de conocimiento para aprovechar el actual interregno de manera generativa.

Junto a este cuaderno se te ha entregado una libreta y un bolígrafo. Estos serán tus dispositivos de investigación autoetnográfica. El objeto de esta investigación será tu propia experiencia investigadora en relación con la incertidumbre, considerando los contextos (laborales, creativos, institucionales, infraestructurales, epistémicos, estéticos, poéticos) en los que tu investigación tiene lugar.

Cómo hacer la autoetnografía

Es importante que recuerdes que tu objeto de estudio es tu propia experiencia en relación con la incertidumbre en los contextos de investigación. Esto implica el estudio o el laboratorio, pero también la ducha, la almohada de la cama o la conversación en el bar con una colega.

Sabemos que nuestras preguntas y procesos nos persiguen y nos afectan. Nos ilusionan, nos frustran, nos estimulan, nos cansan, hacen que nos relacionemos, que busquemos financiación, que nos obsesionemos o nos decepcionemos.

Esta información será la materia prima con la que trabajaremos colaborativamente para desarrollar un protocolo o método de investigación interdisciplinar y de frontera a través de la incertidumbre en forma de “**oncecálogo**”.

Hacer autoetnografía no es nada más (ni menos) que un ejercicio de atención y escritura con cierta distancia. Usa la libreta para escribir lo que se te ocurra, en la cabeza o en el cuerpo.

Puedes comenzar describiendo algunas “epifanías” en investigación relacionadas con la incertidumbre: momentos que hayas percibido como un impacto significativo en tu trayectoria de investigación o creación. Momentos de crisis que invitan a atender y analizar la experiencia vivida y recalibrar su trayectoria.

En estas historias busca identificar qué artefactos, objetos, protocolos intervienen, así como sensaciones, miedos, expectativas. También las condiciones materiales, económicas y políticas.

Este es un primer ejercicio, un calentamiento que también nos dará información importante.

Una vez hecho esto, puedes usar estas preguntas-guía:





Describe la incertidumbre y el contexto en el que ha emergido.



¿Qué ha hecho aparecer la incertidumbre?



¿Qué te provoca la incertidumbre en esta situación concreta?



¿Cómo te relacionas con lo que te provoca?



¿La incertidumbre te molesta, te ayuda?



**Si miras al pasado, ¿sientes que ha cambiado tu relación con ella a lo largo del tiempo?
¿Qué ha promovido este cambio?**

Es importante que mantengas la observación de manera constante, aunque a veces parezca un ejercicio pesado o aburrido. Sabemos que entrar en un lugar de incertidumbre puede generar incomodidad o vulnerabilidad. Permanecer en él generalmente nos ayuda a encontrar respuestas significativas.



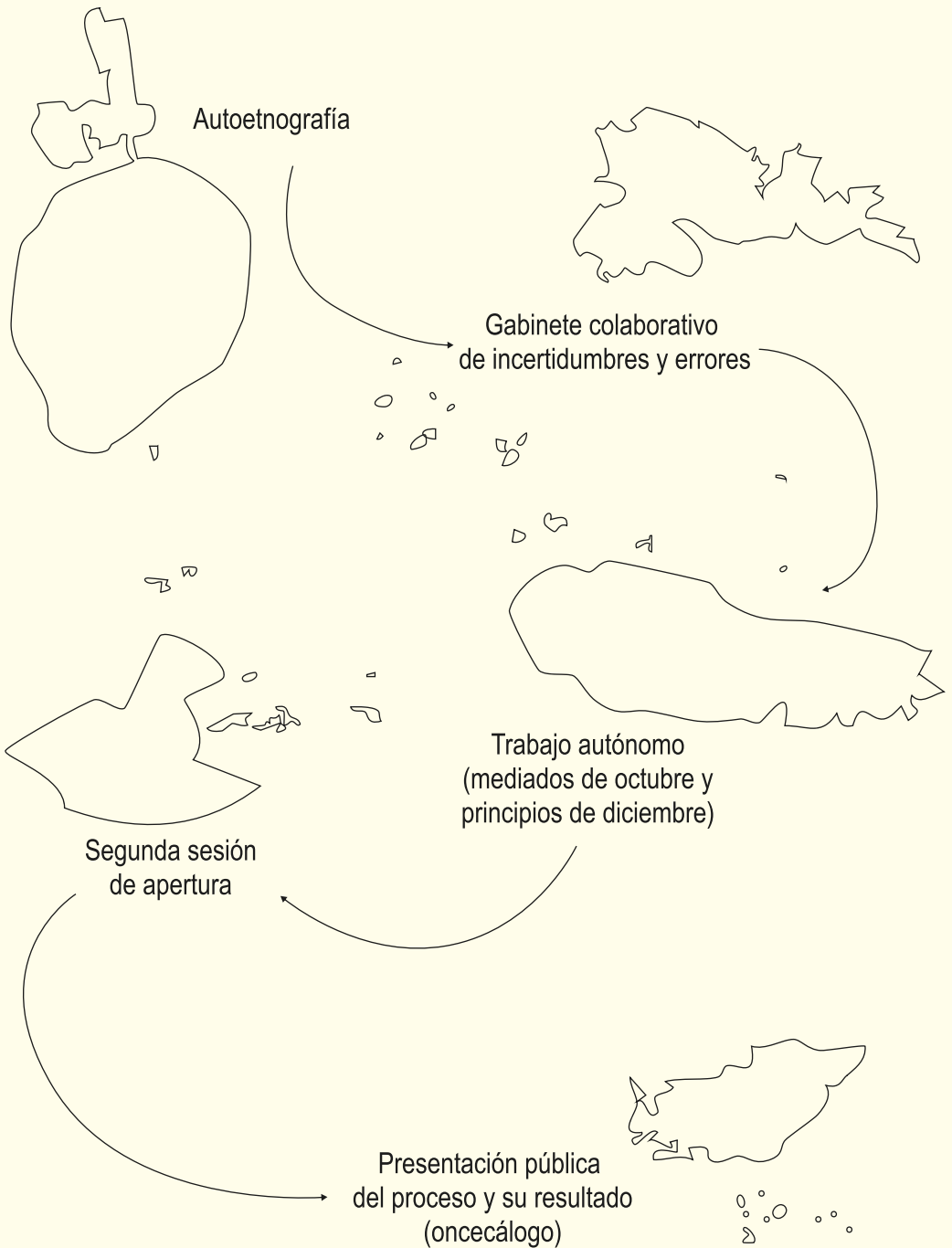
Proceso y Resultado **II**

La autoetnografía se llevará a cabo durante aproximadamente una semana, momento en el que abriremos el proceso a otras artistas, investigadoras y científicas con quienes celebraremos un **“Gabinete colaborativo de incertidumbres y errores”**.

A partir de este encuentro, cada tándem desarrollará un trabajo autónomo entre mediados de octubre y principios de diciembre. Os invitamos a realizar encuentros informales con quienes consideréis oportuno para validar y ampliar vuestras conclusiones.

Durante el mes de noviembre, realizaremos una nueva sesión de apertura del proceso junto a una persona experta en historia del conocimiento para estimular el debate.

Para cerrar el programa, a mediados de diciembre, haremos una presentación pública del proceso y su resultado, que será el “oncecálogo” que habrás elaborado con tu tándem. Un documento de claves de investigación transdisciplinar enfocando la incertidumbre como forma de explorar nuevos conocimientos hacia un porvenir más vivible.



Referencias

Campagna, F. (2018). *Technic and magic: The reconstruction of reality*. London, UK: Bloomsbury Academic.

Ellis, C., Adams, T. E., & Bochner, A. P. (2011). Autoethnography: An overview. *Historical Social Research / Historische Sozialforschung*, 36(4), 273–290.
<https://doi.org/10.12759/hsr.36.2011.4.273-290>

Jacob, F. (1982). *The possible and the actual*. New York: Pantheon Books.

Nowotny, H. (2015). *The cunning of uncertainty*. Cambridge, UK: Polity Press.

Latour, B., & Woolgar, S. (1986). *Laboratory life: The construction of scientific facts* (2nd ed.). Princeton, NJ: Princeton University Press.

Stengers, I. (2015). In catastrophic times: Resisting the coming barbarism (D. W. Smith, Trans.). London, UK: Open Humanities Press.

Programa impulsado por:



Con lo apoyo de:



Generalitat de Catalunya
**Departament
de Cultura**

Diseño de proceso, metodología y facilitación:
Andreu Belsunces

Diseño gráfico:
Maria Antunes